

HOJA DOMINICAL EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



LA ASCENSION DEL SEÑOR. CICLO A. 4 DE MAYO DEL 2008

Pagina Web: www.santacruzps.clero.org

EL SEÑOR SUBIÓ A LOS CIELOS

Cristo con su cuerpo glorificado en la resurrección sube al cielo y se sienta a la derecha del Padre. Para nosotros esto puede tener dos significados:

a) Él nos precede en nuestro peregrinar hacia la casa del Padre. La naturaleza humana de Cristo es llevada al cielo.

El catecismo de la Iglesia Católica nos instruye sobre el particular: "El Cuerpo de Cristo fue glorificado desde el instante de su Resurrección como lo prueban las propiedades nuevas y sobrenaturales, de las que desde entonces su cuerpo disfruta para siempre (cf. Lc 24, 31; Jn 20, 19. 26).

Pero durante los cuarenta días en los que él come y bebe familiarmente con sus discípulos (cf. Hch 10, 41) y les instruye sobre el Reino (cf. Hch 1, 3), su gloria aún queda velada bajo los rasgos de una humanidad ordinaria.

La última aparición de Jesús termina con la entrada irreversible de su humanidad en la gloria divina simbolizada por la nube y por el cielo (cf. Lc 24, 51) donde él se sienta para siempre a la derecha de Dios. (cf. Mc 16, 19; Hch 2, 33; 7, 56; cf. también Sal 110, 1)"; (CEC 659).

b) El cristiano debe tener los ojos puestos en el cielo y los pies sobre la tierra. Es decir, debe tener una esperanza sólida y profunda en la vida eterna, pero debe dedicarse con empeño y abnegación a las tareas presentes.

La amonestación de los ángeles a los apóstoles es elocuente: Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?

para interceder por nosotros. (Hb 9,24). Ésta es una noticia sumamente consoladora para el hombre que debe peregrinar sobre la tierra: tenemos en el cielo a Cristo glorificado que intercede por nosotros. Podemos tener confianza pues ante el trono de Dios. La consecuencia lógica de la exaltación de Cristo es la de ocupar nuestro tiempo sin tardanza, sabiendo que la gloria futura nos espera.

Quien comprende, iluminado por Dios, cuál es la esperanza a la que Dios nos llama, cuál la riqueza de la gloria que da en herencia a los santos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder (2L) vive de modo distinto. Da a su vida una dimensión de eternidad. Los momentos presentes se convierten en etapas maravillosas de un itinerario que conducen al amor eterno de Dios. Cristo, sentado a la derecha del Padre, reina eternamente y todo principado está puesto a sus pies y todo esto lo ha dado a la Iglesia, como Cabeza.



PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó: "No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo."

Ellos lo rodearon preguntándole: "Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?" Jesús contestó: "No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines del mundo." Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista.

Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse."

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 46

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra.

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas; tocad para Dios, tocad, tocad para nuestro Rey, tocad.

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Porque Dios es el rey del mundo; tocad con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado.

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

Palabra de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: "Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

Por el papa Benedicto XVI, para que el Espíritu le inspire siempre la palabra oportuna y su voz guíe al pueblo de Dios que es la Iglesia, oremos.

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

Por los gobernantes de las naciones y todos los dirigentes de la tierra, para que conjuntamente y con espíritu constructivo lleven el bienestar a todos los habitantes de la tierra, oremos.

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

Por los niños que recibirán a Jesús por primera vez en el pan partido, por los jóvenes que dirán sí a Dios en la Confirmación, por aquellos que consagran o los que ponen en manos de Dios su matrimonio, oremos.

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

Por los que viven lejos de Dios, para que les llegue la palabra y la acojan, para que experimenten el Amor de Cristo y también ellos contribuyan a extender el Reino de Dios en la tierra, con la ayuda del Espíritu Santo, oremos.

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

Por los que sufren, los marginados, los enfermos, los que viven lejos de sus seres queridos, para que la Misericordia del Señor, les anime, les ayude en los malos momentos y vean pronto satisfechas sus ilusiones, oremos.

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

Por todos los que en otro tiempo estuvieron entre nosotros y ahora ya han marchado hacia la casa del Padre, para que compartan también la alegría de la compañía eterna de Cristo que está sentado a la derecha de Dios, oremos.

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

Por, que aumenten las vocaciones sacerdotales, las vocaciones a la vida consagrada, para que nunca falten testigos capaces de dejar todo para seguir al Señor, oremos.

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

Por los que estamos reunidos a la mesa eucarística, para que alimentados con la Palabra y el Pan, y armados de la oración vayamos a hacer discípulos entre los hombres, oremos.

Padre, danos tu Espíritu de Sabiduría.

LOS CENTINELAS DE LA MAÑANA

Podemos pues decir que la misión del cristiano es “acelerar” la venida del Reino de Cristo para que Él sea todo en todos. ¿Qué puede significar para nosotros el “acelerar la venida del Reino de Dios?”

a) Significa que debemos rezar junto a María, como los apóstoles, para esperar la venida del Espíritu Santo. En compañía de María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia. Debemos consagrar a Dios por manos de María toda nuestra actividad, nuestras penas y tristeza, nuestras alegrías y conquistas. Nunca jamás se ha escuchado que alguno no haya sido atendido al recurrir a María.

b) En segundo lugar, “acelerar la venida del Reino” significa *despertar y avivar y dar cauce a todas las fuerzas espirituales y apostólicas que existen en nosotros*. El Evangelio de Mateo que leemos este domingo es una invitación entusiasta a “predicar”, a salir en busca de los hombres para anunciarles la buena nueva. El Papa ama llamar a los jóvenes: los centinelas de la mañana. Aquellos que vigilan, aquellos que anuncian la llegada de las buenas noticias, aquellos que ponen en alerta ante los peligros. El centinela debe estar alerta, debe estar despierto, debe estar activo porque la llegada del Señor es inminente. Hay una pintura de Gerrit von Hunthorst, pintor holandés del siglo XVII que muestra a Pedro recluido en una cárcel oscura. Parece cansado y sin fuerzas. Súbitamente se presenta el ángel liberador. Muestra su presencia juvenil y su robusto brazo e invita a Pedro, ya anciano y decaído a ponerse en pie y a salir de la oscuridad de la cárcel (Cfr Hc 12, 5 ss.). El Ángel lleva consigo una nueva noticia, un nuevo impulso, un nuevo proyecto de parte de Dios, porque la Palabra de Dios no puede permanecer encadenada. Pedro debe salir y confirmar a sus hermanos. Pedro debe seguir dando testimonio, debe, en algún modo acelerar la venida del Reino.

EL SEMBRADOR INFORMA



JORNADA DE VACUNACIÓN

Se avisa a los padres de familia traer a sus niños y niñas de 2 meses a 5 años, para que se les aplique la vacuna contra la poliomielitis, paperas, sarampión y para complementar esquemas de vacunación. Es importante que usted traiga el respectivo carné.

Fechas de vacunación:

Col. Villas Mackay6 de mayo
Col. Tara :.....6 de mayo
Col. Colvisula y Zorzales: 7 de mayo
El Barrial, Los Álamos y Villas Matilda.....8 de mayo
El Roble 14 de mayo
Buenos Aires:.....13 de mayo



En todas las colonias el horario es de 8:00 a.m. a 2:00 p.m.



VIGILIA PENTECOSTÉS

Templo Santa Cruz, Sábado 10 de mayo.
Hora: 8 de la noche a 6 de la mañana



CELEBRACIONES

La Solemnidad Pentecostés se celebrará el 11 de mayo
Día de la Madre.....17 de mayo
Feria Nuestra Señora de Pentecostés.....18 de mayo.

MÓDULOS DE PREPARACIÓN LITÚRGICA

El Padre Iván Rodrigo Cardona Ríos está impartiendo dos importantes módulos sobre Liturgia.

Módulo 1: **Cómo proclamar la Palabra.** Se realiza los días miércoles de 7:15 a 8:30 p.m., en el templo de La Santa Cruz.

Módulo 2: **Los tiempos litúrgicos.** Se lleva a cabo los martes de 7:15 a 8:30 p.m., en el templo de La Santa Cruz.

Al finalizar cada módulo habrá una evaluación y se otorgará un certificado que acredita haberlo cursado y aprobado.



FORMACIÓN PARA MINISTROS EXTRAORDINARIOS DE LA EUCARISTÍA

El primer domingo de cada mes se está impartiendo formación para incrementar el número de personas de fe al servicio de la comunidad, por medio del Ministerio Extraordinario de la Eucaristía. El Padre Alfonso de la Cruz Pertuz dirige esta preparación en tres módulos: **1. Fundamentos doctrinales**, del Directorio Nacional para Ministros Extraordinarios. **2. Pastoral del Sacramento de la Eucaristía**, y **3. Cristología**. El lugar es la casa cural, de 8:00 a.m. a 12:00 m.



LUNES 5: Hch 19, 1-8/Sal 68(67)/Jn 16, 29-33

MARTES 6: Hch 20, 17-27/Sal 68(67)/Jn 17, 1-11

MIÉRCOLES 7: Hch 20, 28-38/Sal 68(67)/Jn 17, 11-19

JUEVES 8: Hch 22, 30:23, 6-11/Sal 16(15)/Jn 17, 20-26

VIERNES 9: Hch 25, 13-21/Sal 103(102)/Jn 21, 15-19

SÁBADO 10: Hch 26, 16-20.30-31/Sal 10/Jn 21, 20-25

MONICIONES, FESTIVIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

MONICIÓN DE ENTRADA

El Señor se marcha: asciende entre las nubes, pero los discípulos no se sintieron tristes. El Señor Jesús se ha ido a prepararnos las moradas que nos ofreció. Y esa es la gran fiesta que celebramos hoy. El tiempo pascual va terminando y se acerca la venida del Espíritu Santo. Recibamos con alegría al sacerdote que nos va a ofrecer, por medio del Espíritu, el sacrificio de Jesús y su Resurrección.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En el inicio del Libro de los Hechos de los Apóstoles se narra el momento de la Ascensión del Señor. Es el final de la etapa temporal de Jesús en la tierra. Es lo fundamental de hoy, pero es bueno llamar la atención sobre la insistencia de los apóstoles al respecto de la "construcción del reino de este mundo".

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

En la Carta a los Efesios san Pablo pone el matiz más universal. Cristo está sentado a la derecha de Dios, en el cielo, y por encima de cualquier criatura o poder. Crea y condensa, además, la doctrina de la Iglesia y de su Cabeza, el Señor Jesús.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

En los últimos versículos del Evangelio de San Mateo se lee una promesa prodigiosa que tiene que marcar nuestras vidas: "Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

MONICIÓN DEL OFERTORIO

La fiesta de la Ascensión nace realmente el mismo día de la Resurrección y está íntimamente unida a la fiesta de Pentecostés. Las tres fiestas forman, como una unidad indisoluble, la Pascua del Señor. Con su resurrección Cristo nos regaló la victoria sobre la muerte, con su ascensión nos enseñó a buscar las cosas de arriba y con el envío de su Espíritu nos infundió fuerza y vigor para no desfallecer ante las dificultades.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Si Cristo está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? Es la hora ser cristianos comprometidos. No nos escondamos cuando veamos que nuestro mundo necesita la Buena Noticia. Seamos luz y medicina. La gracia que has recibido en el Bautismo no es para ti, tú eres un administrador que debe poner sus bienes al servicio de la construcción de la comunidad para bien de los hermanos. Que podamos decir al final de la jornada: "Señor, cumplimos lo que nos mandaste, danos lo que nos prometiste" (San Agustín, Sermón 395)